

Desigualdades territoriales en la inclusión financiera y económica

BAJO LA COORDINACIÓN DE

Hugo Jácome-Estrella

Rubén Lois-González

María Fernanda López-Sandoval

Edelmiro López-Iglesias

2022

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Universidade de Santiago de Compostela

Desigualdades territoriales en la inclusión financiera y económica / bajo la coordinación de Hugo Jácome Estrella... [et al.]. – Ecuador : Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) ; Santiago de Compostela : Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2022

252 p. ; 15 x 21 cm

D.L.C 2091-2022. -ISBN : 978-84-19679-10-9

1.Servizos financeiros-Ecuador.2.Servizos financeiros-España.3.Finanzas-Aspectos sociais.4.Economía social I.Jácome Estrella, Hugo de Jesús, coord.II.Universidade de Santiago de Compostela.Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, ed.III.Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) (Ecuador), ed.

Todos los trabajos que componen este volumen ha sido sometidos
a un riguroso proceso de evaluación por pares

© Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador, 2022

© Universidade de Santiago de Compostela, 2022

Deseño e maquetación
José María Gairí

Edita
Servizo de Publicacions
Campus Vida
15782 Santiago de Compostela
usc.gal/publicacions

Imprime
Imprenta Universitaria
Campus Vida

D.L.
C 2091-2022

ISBN
978-84-19679-10-9

Índice

Introducción	11
Referencias bibliográficas.....	20
Acceso al crédito y concentración del crédito: un estudio para las micro y pequeñas empresas en el Ecuador a partir del Censo Económico de 2010	27
1. Introducción.....	27
2. La problemática del acceso al crédito de las micro y pequeñas empresas en los países de América Latina.....	28
3. Acceso al crédito de las MYPES en el Ecuador; evidencia y limitaciones empíricas	37
3.1. <i>Algunos datos</i>	37
3.2. <i>MYPES, un amplio universo sin información empírica</i>	38
4. Datos, metodología y resultados	39
4.1. <i>Datos utilizados</i>	39
4.2. <i>Metodología y resultados de la estimación del acceso al crédito y la concentración del crédito</i>	40
4.2.1. ESTIMACIÓN DEL ACCESO AL CRÉDITO	40
4.2.2. ESTIMACIÓN DE LA CONCENTRACIÓN DEL CRÉDITO...	53
5. Conclusiones	57
Referencias bibliográficas	58
Variables territoriales que inciden en el acceso a microcrédito en territorios rurales en el Ecuador	63
1. Introducción.....	63
2. Área de estudio	67

3. Materiales y métodos	69
4. Resultados	72
4.1. Modelo de regresión local (OLS).....	72
4.2. Modelo de Regresión Geográficamente Ponderado (GWR)	74
4.3. Elasticidades	76
5. Conclusiones y discusión	82
Referencias bibliográficas.....	85

La exclusión financiera en los territorios rurales: el caso de Castilla y León

1. Las exclusiones financieras: su impacto sobre la sociedad y el territorio	91
2. Evolución en el largo plazo de la red de sucursales españolas	96
3. El impacto de la consolidación de la red bancaria a escala provincial.....	98
4. La marginación financiera absoluta: el caso de Castilla y León.....	108
5. Conclusiones	120
Referencias bibliográficas.....	122

Efectos de la reestructuración bancaria en Galicia: el abandono del rural gallego

1. Introducción	125
2. El nivel de exclusión financiera territorial en Galicia: definición y antecedentes.....	129
3. Efectos de la reestructuración bancaria en Galicia: el abandono del rural.....	135
4. La concentración bancaria en Galicia	138

5. Conclusiones	142
Referencias bibliográficas.....	146

El género como determinante para la inclusión financiera en el Ecuador para el año 2017..... 149

1. Introducción.....	149
2. <i>La importancia de la inclusión financiera en las mujeres y determinantes que inciden en su exclusión involuntaria</i>	152
3. Construcción de base datos y descripción de variables.....	160
4. Especificación del modelo: metodología y validación	161
5. Presentación y análisis de resultados	164
6. Conclusiones y recomendaciones	168
Referencias bibliográficas.....	171
Anexos	176
<i>Anexo 1</i>	176
<i>Anexo 2</i>	179
<i>Anexo 3</i>	182

Asociaciones y cooperativas de ahorro y crédito: opciones de acceso a servicios financieros para mujeres rurales, caso de Sigchos, Cotopaxi – Ecuador..... 183

1. Introducción.....	183
2. Contexto territorial	187
3. Métodos	191
4. Resultados	194
4.1. <i>Actores financieros en el territorio: cooperativas de ahorro y crédito y asociaciones</i>	194
4.1.1. LA OFERTA: OPERACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LAS COOPERATIVAS DE AHORRO Y CRÉDITO	195

4.1.2. LA DEMANDA: LAS ASOCIACIONES DE MUJERES.....	200
4.2. <i>Limitantes del acceso al crédito</i>	204
4.2.1. LA OFERTA: CONDICIONES Y REQUERIMIENTOS PARA ACCEDER A PRODUCTOS FINANCIEROS	205
4.2.2. DEMANDA: SITUACIÓN SOCIO ECONÓMICA DE LAS SOCIAS	206
4.3. <i>Inconsistencias entre oferta y demanda de servicios finan- cianos para las mujeres rurales</i>	207
5. Discusión y conclusión.....	209
Referencias bibliográficas.....	211
Interconexión crediticia en Ecuador: un análisis de redes...	217
1. Introducción.....	217
2. Revisión de la literatura.....	219
3. Materiales y métodos.....	226
2.1. <i>Modelamiento de red de interconexión</i>	229
3.2 <i>Matriz de Interconexión provincial</i>	231
3.3 <i>Indicador de Interconexión crediticia a nivel provincial</i>	231
2.4. <i>Representación matemática de la matriz de interconexión crediticia</i>	232
3.5. <i>Interconexión provincial en Ecuador de las cooperativas de ahorro y crédito</i>	233
4. Resultados y discusión.....	234
5. Conclusiones	243
Referencias bibliográficas	245

Efectos de la reestructuración bancaria en Galicia: el abandono del rural gallego¹

MELCHOR FERNÁNDEZ², DOLORES RIVEIRO³

1. Introducción

Desde la crisis financiera iniciada en 2008, el sector bancario ha realizado en España un importante ajuste de su modelo de negocio que ha tenido como consecuencia principal un fuerte proceso de concentración. En este contexto, el cierre de oficinas y la reducción de cajeros automáticos ha sido una estrategia común en búsqueda de rentabilidad y adaptación a las nuevas tecnologías. La crisis sanitaria ha acelerado la transformación del sector hacia canales digitales, lo que ha supuesto un nuevo empuje a la reducción de oficinas, cajeros y plantillas. La reducción del número de oficinas y cajeros contrasta con la necesidad de los ciudadanos de acceder al efectivo, ya que este sigue siendo el medio de pago más habitual en España. Además, las personas mayores, con menos capacidades digitales, se sienten expulsadas de un servicio que siguen necesitando que sea personalizado y basado en la confianza, y que no puede ser sustituido por las aplicaciones online como pretende el sector.

1 Agradecemos los comentarios de los participantes en los Seminarios de investigación del IDEGA. Este trabajo se ha beneficiado de la financiación procedente del Programa de Axudas para a Consolidación e Estruturación de Unidades de Investigación Competitivas do SUG, Xunta de Galicia en la modalidad de Grupos de Referencia Competitiva (ED431C 2021/36). Avda. das Ciencias, Chalet nº 1, Campus Vida, CP 15782, Santiago de Compostela.

2 Melchor Fernández, Universidad de Santiago de Compostela - España.

3 Dolores Riveiro, Universidad de Santiago de Compostela - España.

A 30 de diciembre de 2021, últimos datos publicados por el Banco de España, hay en España 19.015 oficinas bancarias, de las cuales 1.036 están en Galicia. Entre 2008 y 2021 en el conjunto de España se observa una fuerte caída en el número de sucursales (-58,3%, ligeramente superior en el caso de Galicia -58,8%). Si en 2008 cada oficina bancaria en España daba cobertura a algo más de mil personas, en 2021 tiene que atender a más de 2.300 personas. La situación en Galicia es incluso menos favorable, con cerca de 2.500 habitantes censados por oficina. Pero además, la situación no es homogénea territorialmente, y la posible exclusión financiera de una importante parte de la población, al menos para acceder al dinero en efectivo, se ha disparado en el mundo rural, de donde han desaparecido casi totalmente las Cajas de Ahorro⁴. La exclusión financiera territorial o geográfica es ya una realidad para una importante parte de la población⁵. Sin embargo, la preocupación por esta situación no alcanza la relevancia (al menos en el plano informativo) que se le ha dado a la exclusión financiera relacionada con el manejo de herramientas digitales⁶.

Nuestro objetivo con este trabajo es llamar la atención sobre los efectos socioeconómicos de las reestructuraciones bancarias conse-

4 Durante 2011 la profunda reestructuración del sistema financiero supuso la práctica desaparición de las cajas de ahorros como entidades de crédito con actividad financiera directa. El proceso se inició con la aprobación del Real Decreto Ley 11/2010, que imponía un nuevo modelo organizativo para las cajas de ahorros basado en el traspaso de su negocio a un banco. Posteriormente, con la aplicación del Real Decreto Ley 2/2011, la mayor parte de las cajas se convirtieron en meros accionistas de los bancos, a los que habían cedido su actividad financiera, a la vez que mantenían la gestión de la obra social. De las 45 Cajas de Ahorros que existían a finales de 2009 solo han sobrevivido 2, ninguna de las cuales tiene oficinas abiertas en Galicia.

5 Este tipo de exclusión es una de las manifestaciones de la exclusión territorial (Fernández y Riveiro 2018).

6 La campaña «Soy mayor, no idiota», que busca que la banca preste mayor atención a las personas mayores en España y reconsidere el cierre de cientos de sucursales físicas, pone el foco en este tipo de exclusión. La campaña, que inició Carlos San Juan a principios de 2022, reunió alrededor de 600.000 firmas a través de la plataforma de internet «change.org» y logró que el Gobierno se comprometiera a dialogar con el sector financiero para afrontar la problemática.

cuencia de su impacto en el acceso a servicios financieros, centrándonos en el análisis del impacto de la reducción de oficinas sobre la cohesión social y territorial en Galicia, una sociedad que se caracteriza por contar con una población envejecida que vive dispersa en múltiples núcleos de población. Aunque el cierre de oficinas puede estar justificado en base a criterios de rentabilidad interna a corto plazo, e incluso exigido desde instancias financieras superiores⁷, no por ello debemos dejar a un lado sus posibles externalidades, sobre todo en aquellas áreas menos favorecidas económicamente. Efectivamente, el coste social del cierre de oficinas puede ser muy superior a la reducción de costes privados vinculados a ese ajuste. Para la Unión Europea es un derecho básico garantizar el acceso del consumidor a los servicios de pago. Sin su inclusión financiera los consumidores no pueden aprovechar plenamente las ventajas del mercado único y contribuir al buen funcionamiento de este⁸. Por todo ello, es especialmente relevante analizar los niveles de exclusión financiera territorial en Galicia y cuál es el papel de cada una de las diferentes entidades de crédito: bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito.

La necesidad de ajustar el tamaño de las redes de oficinas a las actuales circunstancias macroeconómicas está suponiendo la desaparición de aquellas sucursales «menos» rentables, lo que por el momento se está reflejando en el anuncio de cierre de numerosas oficinas en municipios pequeños, sobre todo de las antiguas cajas

7 Recordemos que la Comisión Europea exigió a los cuatro bancos nacionalizados en España durante la crisis financiera y que recibieron dinero del fondo de rescate de la zona euro (Bankia, Catalunya Caixa, Novagalicia y Banco de Valencia) reducir hasta un 60% su tamaño, dejar de financiar promociones inmobiliarias y restringir a la mitad su red de sucursales.

8 Comisión Europea (2008) *Financial Services Provision and Prevention of Financial Exclusion* y Comisión Europea (2011) *Commission adoption of a Recommendation on access to a basic payment account, 2011/442/EU*. De hecho, desde la Comisión Europea se defiende que un sistema financiero es más eficiente y funciona mejor cuanto más inclusivo es. Cuando el sistema financiero solo es accesible para segmentos limitados de la población, probablemente la sociedad pierda oportunidades de crecimiento.

de ahorros, ya que la banca tradicional nunca llegó a estar presente en estas zonas⁹. En este contexto, existe verdadero riesgo de que los habitantes de pequeños núcleos de población sufran «exclusión financiera territorial o geográfica», lo que les obligaría a desplazarse hasta núcleos más grandes para hacer gestiones tan rutinarias como abrir una cuenta corriente o renovar una tarjeta. Por supuesto que muchas de estas operaciones tradicionales se han derivado hacia la banca electrónica, accesible desde internet o los teléfonos móviles. Sin embargo, estas nuevas tecnologías no están al alcance de los grupos susceptibles de quedar en situación de exclusión financiera, como son las personas de mayor edad, habitantes de zonas rurales sin cobertura suficiente de las nuevas tecnologías o grupos más desfavorecidos económicamente que no pueden costearse la compra y uso de estos dispositivos¹⁰. Por ello, por el momento, para una importante parte de la población mayor la banca electrónica no es una alternativa real¹¹, lo que obliga a analizar si existen otras opciones al cierre de oficinas en áreas rurales envejecidas, donde las dificultades de acceso a los servicios financieros eran, ya antes del ajuste del sector, muy significativas.

9 Las entidades bancarias comerciales que utilizan criterios de productividad para seleccionar el mercado a atender tienden a establecerse en los territorios de mayores niveles de renta, alta actividad empresarial y con un volumen de población suficiente para garantizar sus objetivos de rentabilidad riesgo (Carbó y López del Paso 2002). En la práctica, los barrios marginales, los municipios con poca población o amplias zonas rurales no han resultado atractivas para ser atendidas por una sucursal bancaria y su inclusión financiera ha dependido de las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito.

10 Según datos de Eurostat e INE (Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares), entre los mayores de 75 años solo un 9,1% utilizaron servicios de banca electrónica en los últimos 3 meses. Como en el resto de la población, el porcentaje de usuarios aumenta con el nivel de estudios y los ingresos mensuales del hogar.

11 Incluso teniendo la tecnología al alcance, el uso para según qué gestiones (en particular, las del ámbito financiero) no está garantizado, ya que la mayoría de los no-nativos digitales, tal vez por desconocimiento, no tienen la suficiente confianza en estas herramientas.

En el siguiente apartado analizamos el concepto de exclusión financiera, los indicadores más comunes para su medición y cuál era la situación existente en Galicia antes del inicio del proceso de reestructuración bancaria. En el apartado tercero analizamos cuál es la situación actual. En la última sección se resumen las principales conclusiones del análisis propuesto.

2. El nivel de exclusión financiera territorial en Galicia: definición y antecedentes

Existen numerosas definiciones que tratan de captar la naturaleza compleja, dinámica y multidimensional de la exclusión financiera, tanto desde la academia (Anderloni *et al.*, 2008; Beck *et al.*, 2009; Carbó *et al.*, 2005 y 2007; Devlin, 2005; Kempson *et al.*, 2000; Meadows, 2000; Sinclair, 2001; Sinclair *et al.*, 2009; Mohan, 2006) como desde la administración pública (Treasury Committee, 2006a, 2006b; Comisión Europea, 2008). Siguiendo estos trabajos, podríamos caracterizar la exclusión financiera como la condición que presentan determinados individuos o colectivos desfavorecidos a los que su situación económica o social les genera una incapacidad o dificultad para poder acceder a la adquisición y contratación de los productos y servicios comercializados por los diferentes intermediarios financieros. Esta definición es de difícil aplicación práctica, ya que las dificultades de acceso a los servicios financieros formales, aunque siempre estarán vinculadas a la aparición de barreras de acceso, pueden tener un origen muy diferente (restricciones en los procesos de gestión de riesgo, incumplimiento por parte de los demandantes de los requisitos mínimos que aseguran la obtención de una rentabilidad mínima, fijación de precios por encima de un determinado umbral o, simplemente, por la inexistencia de la oferta de estos servicios en el entorno próximo). Por ello, una vez definida, su cuantificación es extraordinariamente difícil de obtener de forma global. Uno de los indicadores más utilizados es la proporción de familias/personas sin una cuenta corriente o sin ningún tipo de cuenta bancaria (Kempson y Whyley, 1998; Kempson *et al.*, 2000;

Meadows, 2000; Carbó y López del Paso, 2005; Kearton, 2005; Corr, 2006). Desafortunadamente existe poca información directa, lo que hace necesario la elaboración de encuestas que, o bien no están disponibles para todos los entornos geográficos, o bien no son comparables. Además, aunque es un indicador relevante, la titularidad de una cuenta corriente no asegura la inclusión financiera. Se puede tener cuenta bancaria y tener problemas para su utilización, por ejemplo, por limitaciones de acceso físico. De hecho, la expresión «exclusión financiera» comenzó a utilizarse a principios de los años noventa por los geógrafos, relacionándolo con las limitaciones de acceso físico a los servicios financieros como resultado del cierre de sucursales bancarias (Leyshon y Thrift, 1995). Esta será la aproximación seguida en este trabajo, es decir, nos centraremos en el estudio de la denominada exclusión financiera geográfica o territorial. En este contexto, el principal indicador utilizado es indirecto, la proximidad geográfica a la entidad bancaria (Carbó *et al.*, 2000; Dayson, 2004; French *et al.*, 2008), que tiene relación, pero no mide exactamente el acceso¹². En su versión más sencilla, la cuantificación de la exclusión financiera parte de identificar unidades territoriales (administrativas) donde no existan servicios financieros ofrecidos a través de, al menos, una sucursal bancaria.

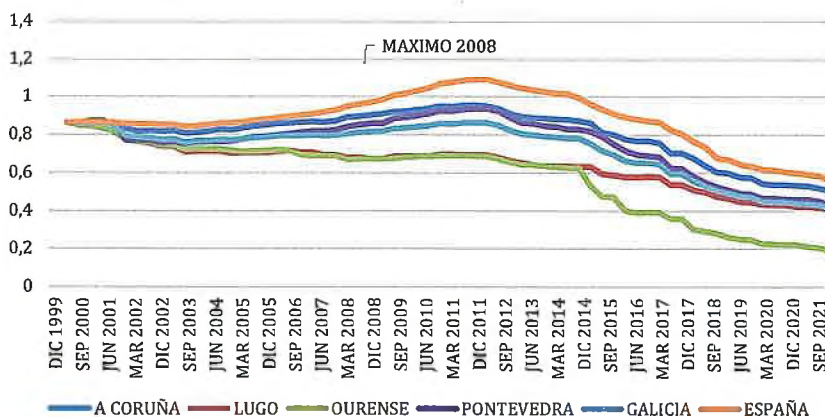
Aunque el grado de bancarización de la población en España es muy alto, y se puede considerar casi una cobertura plena¹³,

12 Por supuesto, el acceso a los servicios financieros no solo depende de la cercanía a una entidad bancaria, pero, sin duda, la presencia física de las oficinas y sucursales bancarias es importante para resolver problemas de exclusión financiera, tanto de oferta (servicios adaptados a la población local), como de demanda (autoexclusión financiera por desconocimiento o desconfianza).

13 Según la Encuesta Financiera de las Familias (EPF) 2017, el 93% de los hogares españoles cuentan con una cuenta bancaria, lo que permitirá concluir que la exclusión financiera, desde este punto de vista, no es un problema grave en España. Sin embargo, la concentración de la exclusión según este criterio en ciertos colectivos, especialmente población extranjera en situación irregular, está siendo una importante barrera para la aplicación de muchos de los avances en ayudas a la inclusión social desarrollados en los últimos años.

algunos estudios reflejan que el número de personas que han quedado fuera del circuito bancario está creciendo, sobre todo, en las áreas rurales. La existencia de un elevado nivel de acceso agregado no elimina importantes diferencias potenciales entre territorios, debido a la retirada de bancos y cajas de ahorros de las áreas menos pobladas y de las zonas urbanas con dificultades económicas (Peachey y Roe, 2004). Preocupados por las consecuencias de la desregulación del sistema bancario español en los años ochenta, Carbó *et al.*, (2002) estimaban para el año 1999 en un 3,2% la población excluida financieramente por razones geográficas o territoriales. En 2008, casi una década después, el sistema financiero español alcanza su máxima expansión en número de oficinas bancarias (Gráfico 1). Utilizando una metodología similar a la empleada por Carbo *et al.*, (2002), Fernández-Olit (2012) estima que en España el 0,35% de la población en municipios de más de 1.000 habitantes estaba excluida financieramente. Uniendo a toda la población en municipios de menos de 1.000 habitantes y a los que viven en municipios mayores pero con solo una sucursal, calcula que aproximadamente un 6% de la población española estaría en riesgo de exclusión financiera. Desde entonces, el número de oficinas bancarias no ha dejado de disminuir, como muestra el Gráfico 1. De hecho, durante las dos primeras décadas del siglo XXI la reducción es muy significativa, aproximadamente un 56% menos de sucursales bancarias en el caso concreto de Galicia (una reducción algo más intensa que en el conjunto de España), lo que en números absolutos supuso el cierre de más de 1.430 oficinas entre 2000 y 2021. Destaca especialmente la negativa evolución del número de oficinas en la provincia de Ourense, que alcanzó una reducción en este periodo superior al 65%. Además, la evolución de los dos últimos años no permite predecir que el ajuste esté ya finalizado.

Gráfico 1: Evolución normalizada del número de oficinas (1999=100%)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco de España (Anuario Estadístico)

Utilizando la información disponible a escala municipal, podemos calcular un «índice de exclusión directa» (falta de oficina bancaria) y un «indicador del volumen de población en riesgo de exclusión», sumando a la población anterior aquella que vive en municipios que solo cuentan con una oficina (Cuadro 1).

Cuadro 1: Exclusión financiera en Galicia, año 2008

	MUNICIPIOS		POBLACIÓN (% SOBRE TOTAL)		
	SIN OFICINA	CON UNA OFICINA	SIN OFICINA	CON UNA OFICINA	UNA O CERO
GALICIA	25	56	1,4%	4,6%	6,0%
A CORUÑA	9	12	1,7%	3,5%	5,2%
LUGO	4	16	1,1%	9,4%	10,5%
OURENSE	11	18	3,7%	8,0%	11,7%
PONTEVEDRA	1	10	0,2%	3,1%	3,3%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Galego de Estatística (Padrón municipal de habitantes) e información suministrada directamente por el Banco de España

La población en riesgo de exclusión financiera era en 2008 aproximadamente un 6% de la población total gallega, valor similar al estimado para el conjunto de España por Fernández-Olit, (2012), pero este dato oculta importantes diferencias territoriales (Mapa 1 y Cuadro 1). El porcentaje de población en riesgo de exclusión financiera en Ourense casi cuadruplicaba al observado en Pontevedra. Pero, lo que es aún más significativo, también en términos absolutos la población en riesgo de exclusión en Ourense superaba a la que estaba en la misma situación en Pontevedra, cuando en población total Pontevedra contaba con casi el triple.

Por otra parte, eran las cajas de ahorros las que mayoritariamente mantenían la inclusión financiera de los municipios más pequeños. La única oficina bancaria existente en 49 de los 56 municipios en riesgo de exclusión pertenecía a una Caja de Ahorros.

Mapa 1. Riesgo de exclusión financiera en 2008

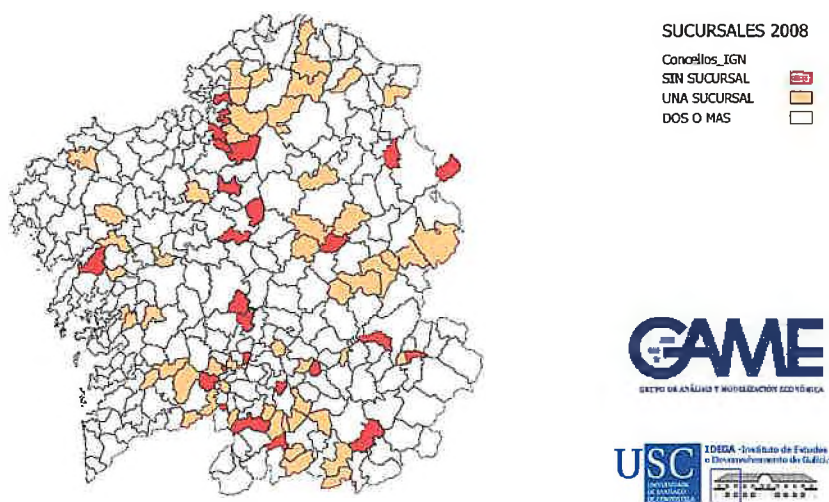
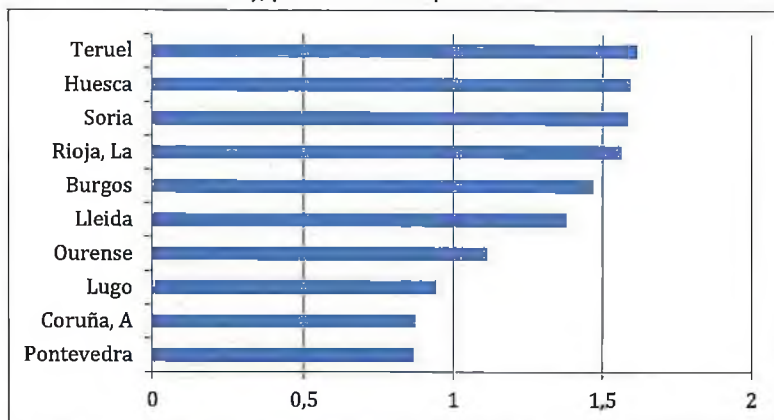


Gráfico 2: Índice de Penetración Bancaria en 2008 (número de oficinas por cada mil habitantes); provincias de España con los valores máximos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (Padrón municipal de habitantes) y del Anuario Estadístico del Banco de España

Para finalizar, comparamos la situación en Galicia con la existente en el resto de España, utilizando el índice de Penetración Bancaria (IPB), calculado como número de oficinas por cada mil habitantes. En España, en 2008, el valor de este índice se mantenía en 1 oficina por cada mil habitantes. Galicia estaba claramente por debajo de la media española y solo Ourense superaba, con 1,12 oficinas por cada mil habitantes, esa media. Por lo tanto, Ourense, aunque tenía un número de oficinas relativamente importante para su tamaño poblacional, presentaba una distribución territorial de las mismas inadecuada, dado que, con valores claramente inferiores en el resto de Galicia, la cobertura territorial era en A Coruña, Lugo y Pontevedra muy superior. Este resultado muestra claramente las deficiencias que presenta este índice para medir la exclusión financiera territorial. Podemos tener un número alto de oficinas respecto al total de población, pero para evitar la exclusión territorial deben, además, estar distribuidas geográficamente de forma adecuada. Al no tener en cuenta la distribución de la población en el territorio, el

índice de penetración bancaria puede darnos una visión incorrecta del acceso a servicios financieros. Como puede observarse (Gráfico 2), los mayores valores del índice en España se correspondían con provincias caracterizadas por su baja densidad poblacional, lo que impide aprovechar las economías de escala «justificando» nuevos cierres de oficinas.

3. Efectos de la reestructuración bancaria en Galicia: el abandono del rural

Pasados catorce años del inicio de la crisis financiera mundial y tras un fuerte proceso de reestructuración, ¿cuál es la situación actual de la exclusión financiera territorial en Galicia? Utilizando la información disponible en el *Registro de oficinas de entidades supervisadas* del Banco de España, el que ofrece datos sobre la localización de todas las oficinas abiertas al público de todos los bancos, cajas de ahorro y cooperativas de crédito, podemos calcular la población que vive en municipios con una o ninguna oficina bancaria a diciembre de 2021. Los cálculos realizados muestran un fuerte incremento del riesgo de exclusión financiera, especialmente significativo en Ourense, donde uno de cada tres habitantes está en riesgo de exclusión según la definición propuesta. De forma general, se ha más que duplicado la incidencia territorial y poblacional de la exclusión financiera.

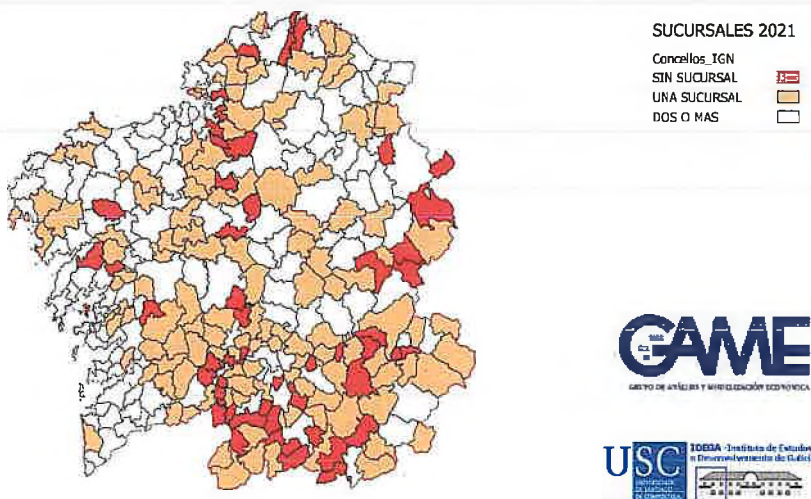
La probabilidad de estar potencialmente excluido desde el punto de vista financiero aumenta a medida que uno fija su residencia en municipios poco poblados, de baja densidad y alejados de las áreas urbanas. En definitiva, son las zonas económicamente más deprimidas las que están en peligro de exclusión. La situación es mucho más compleja en el interior que en el litoral (mapa 2) y puede apreciarse, también, como dentro del interior el norte (provincia de Lugo) difiere del sur (provincia de Ourense), donde la incidencia de la exclusión financiera territorial es mucho más intensa.

Cuadro 2: Exclusión financiera en Galicia, año 2021

	MUNICIPIOS		POBLACION (% SOBRE TOTAL)		
	SIN OFICINA	CON UNA OFICINA	SIN OFICINA	CON UNA OFICINA	UNA O CERO
GALICIA	54	129	2,5%	11,7%	14,1%
A CORUÑA	13	33	2,3%	9,6%	11,9%
LUGO	8	24	2,3%	15,8%	18,1%
OURENSE	30	47	9,7%	22,0%	31,7%
PONTEVEDRA	3	25	0,4%	9,4%	9,7%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Galego de Estatística (Padrón municipal de habitantes) e información suministrada directamente por el Banco de España

Mapa 2. Riesgo de exclusión financiera en 2021



En cualquier caso, se trata de municipios envejecidos (el 35,4% de la población en riesgo de exclusión tiene más de 65 años, lo que supone cerca del 20,6% de la población gallega en ese tramo de edad), con dificultades de movilidad individual (en la mayoría

de los casos sin medios privados de transporte) y con poco o nulo conocimiento y utilización de canales no presenciales. La situación es especialmente compleja en Ourense, donde casi la mitad de los mayores de 65 años (en concreto el 43,6%) están en riesgo de exclusión financiera. En Lugo la situación también es complicada, pero la incidencia es muy inferior (el 23,6% de los mayores de 65 años están en riesgo de exclusión).

Cuadro 3: Exclusión financiera en Galicia año 2021. Mayores de 65 años

	Peso de los mayores de 65 años en el total de población en exclusión		Peso en el total de población mayor de 65 años		
	SIN OFICINA	CON UNA OFICINA	SIN OFICINA	CON UNA OFICINA	UNA O CERO
GALICIA	43,5%	33,8%	4,2%	16,4%	20,6%
A CORUÑA	35,0%	31,2%	3,3%	13,4%	16,6%
LUGO	39,9%	36,9%	3,1%	20,5%	23,6%
OURENSE	42,9%	42,3%	13,2%	30,5%	43,6%
PONTEVEDRA	34,1%	29,0%	0,5%	12,4%	12,9%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Galego de Estatística (Padrón municipal de habitantes) e información suministrada directamente por el Banco de España

El análisis de la información ofrecida confirma cuantitativamente la población en riesgo de exclusión financiera y la localiza territorialmente. Un hecho relevante es la marcada diferencia entre las dos provincias orientales (Lugo y Ourense), que por factores demográficos y territoriales no parece poder explicarse.

En este punto, debemos destacar un importante elemento diferenciador entre ambas provincias en relación con la tipología de entidades de depósito existentes. El 20% de las sucursales bancarias en Lugo pertenecen a Cooperativas de Crédito, mientras que en Ourense solo el 6% pertenecen a esta tipología. El análisis realizado confirma el relevante papel de las Cajas de Ahorro y de las Cooperativas de Crédito en la inclusión financiera de la población rural

y de mayor edad. La Caixa Rural Galega, la única entidad que no ha cerrado oficinas en Galicia en el periodo analizado (ha sumado dos sucursales más), es la única entidad en tres municipios de Lugo y en el 75% de los municipios con solo dos entidades en esta provincia una pertenece a Caixa Rural. Un dato más, la gran mayoría de los municipios en riesgo de exclusión financiera dependen de las oficinas de Abanca, que adquirió el negocio de las fusionadas cajas de ahorro gallegas, siendo esta la única entidad en 126 de los 129 municipios con una sola oficina a finales de 2021. Una última observación es que de los 24 municipios que entre 2013 y 2022 dejan de tener oficina bancaria, en 21 la última oficina pertenecía a Abanca, en dos al desaparecido Banco Pastor y en el último caso al también desaparecido Banesto.

4. La concentración bancaria en Galicia

La profunda transformación y reestructuración del sector bancario desde el estallido de la crisis financiera global del año 2008 ha impuesto importantes procesos de concentración entre las entidades del sector que operan en Galicia, reduciendo de manera importante su número. El impacto más visible de este proceso de concentración es el cierre de sucursales¹⁴, lo que, como hemos mostrado, se está notando con mayor intensidad en las áreas rurales de baja densidad, donde los residentes se ven obligados a recorrer importantes distancias para acudir a una sucursal a retirar efectivo o realizar cualquier trámite. Pero, además, este proceso supone una reducción de la necesaria competencia que propiciaba la existencia de muchas entidades bancarias. Si las condiciones ofrecidas no eran ventajosas en una entidad, podríamos cambiarnos a otra que nos ofreciera mejores condiciones¹⁵. En la actualidad esta posibilidad está muy limitada en Gali-

14 Un segundo impacto económico muy relevante es la pérdida de más de 100.000 empleos en el sector en España desde 2008, algo más de 6.000 en Galicia (casi el 50% del empleo existente).

15 En los diferentes procesos de fusiones y adquisiciones de entidades bancarias analizados por el Tribunal de Defensa de la Competencia en el periodo

cia por la falta de sucursales físicas (el cliente solo sustituye entre las entidades bancarias que tiene en su zona) para una gran parte de los residentes rurales que, en muchos casos, ni tienen ni saben utilizar las nuevas tecnologías para acceder a la banca online.

A nivel local no disponemos de información pública sobre variables proxy del negocio bancario a nivel de entidad, por lo que no es posible calcular índices de concentración en base a variables como el activo, los créditos o los depósitos. Por ello, utilizamos el número de oficinas como indicador de actividad, ya que es la única información pública disponible a nivel de entidad/provincia, entidad/municipio. Así, en base a la distribución de la red de oficinas de las entidades de depósitos (bancos, cajas y cooperativas de crédito) por provincias, el análisis de concentración bancaria en Galicia, y sus cuatro provincias, se basa en dos indicadores de concentración habitualmente utilizados¹⁶:

1999-2009, siempre se consideró como mercado relevante el de la banca minorista (particulares y PYMES), que se caracteriza por un gran número de operaciones de una cuantía relativamente baja. Por este motivo, estos servicios requieren de una extensa red de oficinas y sucursales, por entenderse que la proximidad y el trato determinaban la demanda. Además, en el caso español, los consumidores tenían claras preferencias por la proximidad y la atención presencial personalizada, lo que suponía poner el foco del análisis en un ámbito territorial provincial o regional. Desde 2009, y con la digitalización del sector, se ha utilizado como ámbito geográfico relevante el nacional, pero analizando en todos los casos segmentos geográficos más estrechos (provinciales) para no perder de vista los efectos sobre la competencia en los territorios naturales de las entidades integradas. Además, no debe olvidarse que la banca online y telefónica es un complemento de la cuenta abierta en una sucursal, no un sustituto de la misma, al menos por el momento.

16 Los límites de los índices de concentración como indicadores de competencia son sobradamente conocidos. Por ejemplo, estamos asumiendo que si una entidad tiene más oficinas tendrá mayor cuota de mercado de negocio y que todas las oficinas tienen el mismo tamaño. Pese a todo ello, es el indicador base utilizado por las autoridades de defensa de la competencia, tanto en España como en Europa.

- CR-5: La cuota de mercado conjunta de las cinco entidades con más cuota de mercado, en términos de número de oficinas bancarias.
- IHH: El Índice Herfindahl-Hirshman, que se calcula como la suma de los cuadrados de las cuotas de mercado de todas las entidades presentes en cada ámbito geográfico analizado.

**Cuadro 4: Concentración Bancaria en Galicia (2015-2021).
Oficinas Bancarias**

	2015		2021	
	CR-5	IHH	CR-5	IHH
GALICIA	79,9%	1676,8	89,4%	2408,7
A CORUÑA	82,2%	1676,9	92,8%	2284,7
LUGO	79,3%	1647,0	89,8%	2431,4
OURENSE	79,3%	2089,0	90,0%	3511,2
PONTEVEDRA	80,4%	1670,9	92,1%	2423,9

Fuente: Elaboración propia a partir de información suministrada directamente por el Banco de España

En términos de CR-5 (cuota de mercado de las cinco mayores entidades, medido en términos de sucursales), de 2015 a 2021 la concentración ha aumentado en las cuatro provincias algo más de 10 puntos porcentuales (Cuadro 4). La concentración es elevadísima, las 5 principales entidades acaparan aproximadamente el 90% del mercado.

Más interés tiene el análisis de la concentración del mercado utilizando el índice de Herfindahl-Hirschman, ya que tiene en cuenta a la totalidad de los competidores y es el indicador que se usa como referencia en los análisis de la competencia. Según los expertos, la barrera en la que se puede hablar de un mercado altamente concentrado está en los 1.800 puntos, y se empieza a hablar de oligopolio y monopolio a partir de los 2.500 puntos.

En Galicia la situación es de muy alta concentración. En la actualidad, en el territorio gallego, la concentración en términos de oficinas bancarias se sitúa claramente por encima de los 2.000 puntos del IHH, superando el nivel de concentración moderado. De hecho, las 5 primeras entidades concentran más del 89% del total de la cuota de mercado de oficinas bancarias. Ourense supera el umbral del monopolio y el resto de provincias están relativamente cerca de esa situación, superando ampliamente el nivel de concentración moderado. Por supuesto, es lo esperable que al reducir el ámbito geográfico (el tamaño del mercado) la concentración aumente, resultado que se observa de forma general (Gráfico 3); pero, en cualquier caso, las cifras de Galicia son preocupantes¹⁷, superando ampliamente la media española y los valores de casi todas las provincias de España¹⁸.

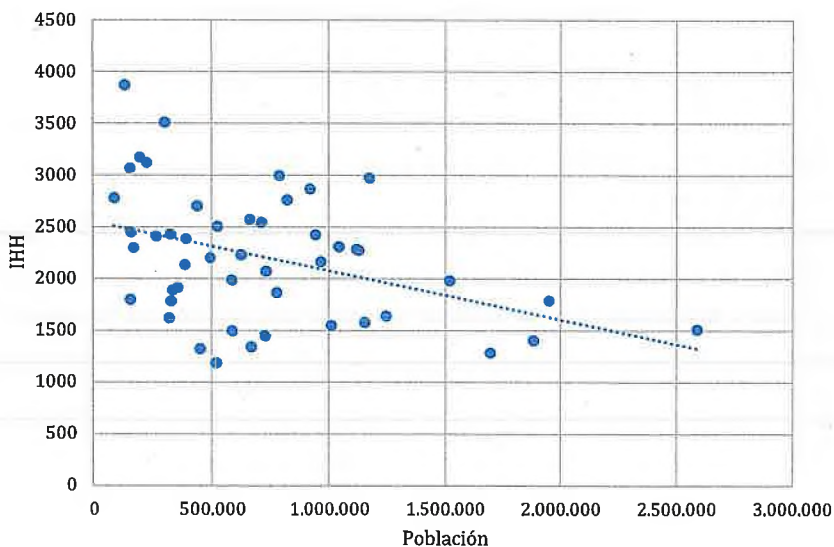
Por último, podemos analizar la concentración utilizando los códigos postales de las oficinas y sucursales. Este fue uno de los criterios utilizados por la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia cuando estudió la fusión entre CaixaBank y Bankia. En Galicia, en el 51% de los códigos postales que cuentan con sucursal bancaria solo existe una (en España esta situación se da en el 32,7%), según los datos que ofrece el Banco de España a cierre de 2021. Actualmente existen 188 códigos postales en Galicia con una sola sucursal bancaria, 170 de estas oficinas pertenecen a Abanca.

17 Tanto la patronal como los propios bancos defienden que el mercado bancario en España está lejos de situaciones no competitivas, aunque reconocen el fuerte proceso de concentración observado en los últimos años. La competencia no depende exclusivamente del número de actores y, en ese sentido, apuntan a una gran batalla por conseguir captar cada nuevo cliente que se ha vuelto especialmente dura en los últimos años, debido a los bajos tipos de interés y la presión sobre la rentabilidad que venía sufriendo el sector.

18 El índice HH en España alcanza el valor de 1080,1 en diciembre de 2021. España ocupa el puesto 18 entre los 27 países de la Unión Europea, lo que significa situarse en un mercado moderadamente concentrado. A nivel provincial, solo Teruel tiene un índice de concentración superior a Ourense. Pontevedra y Lugo se sitúan también entre las 18 provincias con mayor nivel de concentración.

El mayor número de estos códigos postales está en A Coruña, con 59 (la segunda provincia de España), Pontevedra es la cuarta (52 códigos) y Ourense la octava. Por lo tanto, la problemática ya no es que no existe oferta, sino que, allí donde existe, esta es cada vez más reducida y los bancos tienen menos competencia.

Gráfico 3: Relación entre la población de la provincia y el IHH de concentración bancaria. Datos para las provincias españolas 2021 (sin Barcelona y Madrid)



Fuente: Elaboración propia a partir de información suministrada directamente por el Banco de España

5. Conclusiones

La fuerte reestructuración del sistema financiero en España parece que aún no ha finalizado. La disminución del número de entidades de depósito ocurrida en los últimos tiempos parece previsible que continúe en los próximos años, en un contexto económico y competitivo (intensificado por la digitalización del

sector) cada vez más complejo. Esta evolución afecta al grado de competencia en el sector, además de generar problemas de exclusión financiera por accesibilidad geográfica en amplias partes del territorio.

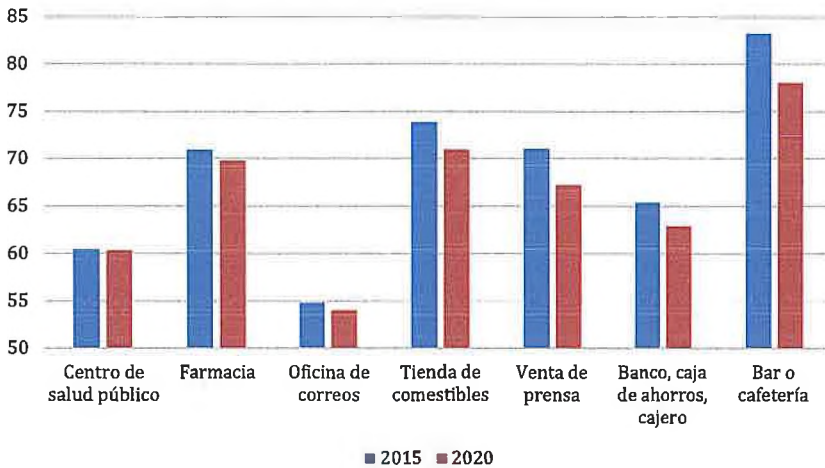
Como matices al análisis que hemos ofrecido en este trabajo, cabe señalar que el no disponer en el municipio de residencia del servicio de atención personal en una sucursal bancaria no implica necesariamente que la población afectada se encuentra en una situación de exclusión financiera. Estos municipios afectados pueden estar próximos a otros con sucursal bancaria o cajero automático, como muestran los mapas presentados en nuestro análisis. Pero, en sentido contrario, hay que destacar que la población de algunos municipios con sucursal bancaria no tiene fácil acceso a los servicios financieros, sobre todo en Galicia, debido a la elevada dispersión poblacional y la superficie media de los municipios, dado que estas sucursales pueden estar a distancias superiores a los 5 kilómetros en localizaciones donde el transporte público no es una alternativa real¹⁹.

Esta situación no se da solo en la intermediación financiera. La continua pérdida de población en áreas rurales de baja densidad

19 En Fernández et al., (2013) se argumenta en contra de la utilización como indicador de exclusión territorial de la ausencia de sucursal bancaria en el municipio, sobre todo si estos son extensos y de elevada dispersión de la población. Como alternativa de cálculo, el riesgo de exclusión financiera se estima a partir de una medida cuantitativa de la proximidad «real» de los servicios financieros (oficina bancaria) a los usuarios, evaluada mediante la mínima distancia a recorrer desde el lugar de residencia del usuario (entidad singular de población) hasta la oficina bancaria más cercana, teniendo en cuenta el transporte privado por carretera. Recientemente, Posada (2021) estima que más de 23.500 gallegos viven en municipios con una alta vulnerabilidad, lo que representa el 0,9% de la población gallega. Pero lo que es más llamativo es que el 10,2% de la población presenta vulnerabilidad media (frente a solo el 2,1% de media en España). Se trata de municipios cuya población debe recorrer más de 3 km para llegar a una sucursal bancaria. Según este estudio, las provincias gallegas de A Coruña, Lugo y Ourense concentran casi el 24% de la población española considerada de vulnerabilidad media.

compromete el nivel mínimo de demanda necesario para ofrecer muchos otros servicios, públicos y privados; y la falta de servicios, a su vez, acelera el proceso de despoblación. Como podemos observar en el gráfico 4, entre 2015 y 2020 la población que tiene dificultades para acceder a los servicios ha aumentado en Galicia (es decir, menos población tiene acceso al servicio sin dificultad), de forma muy acusada en los servicios privados y con mucha menor intensidad para los servicios públicos (Correos, Oficinas de Farmacia y, sobre todo, Centros de Salud). La evolución es especialmente preocupante en el caso de los servicios bancarios. Y este proceso se está produciendo a la vez que se concentra cada vez más la población en las áreas urbanas, lo que nos está indicando que el cierre de negocios en las áreas rurales es más intenso que el proceso de concentración de la población.

Gráfico 4: Porcentaje de la población en Galicia con accesibilidad al servicio en menos de 15 minutos andando



Fuente: Elaboración propia a partir de información suministrada por el IGE. *Enquisa estrutural a fogares* años 2015 y 2020

Cabe destacar, por último, la baja accesibilidad a los servicios de Correos en Galicia, que contrasta con su situación en otras partes de España. Correos y una entidad bancaria llegaron a un acuerdo para poner a disposición de los clientes del banco su red de 2.400 oficinas postales para ingresos o retirada de dinero o solicitar el envío de efectivo a domicilio. En el caso de Galicia, esta medida no parece que pueda mejorar la accesibilidad financiera de los hogares rurales.

Otras entidades financieras también han reaccionado a la situación de dificultad de acceso a los servicios financieros desarrollando canales alternativos para cubrir poblaciones que se han quedado sin sucursal, como la introducción de oficinas móviles (ofibuses) o agentes financieros que, sin establecimiento permanente, atienden a los clientes periódicamente; sin embargo, estas opciones no generan la misma relación de confianza con sus clientes de mayor edad. Tampoco la localización de cajeros en municipios sin oficinas parece ser una alternativa real para este colectivo.

En resumen, la concentración bancaria y el cierre de oficinas están provocando una reducción de la competencia en el sector y una enorme dificultad de acceso a los servicios financieros por una cada vez mayor proporción de la población gallega. El desequilibrio territorial se intensifica año a año, concentrándose las dificultades de acceso y la falta de competencia entre entidades en un amplio conjunto de municipios caracterizados por su baja densidad de población y su situación periférica. La intensidad del problema seguirá en aumento en los próximos años, y las medidas hasta ahora presentadas no parece que tengan el potencial suficiente para revertir la situación. Es necesario pensar en nuevas alternativas de intermediación financiera, si queremos hacer sostenibles los territorios en riesgo de exclusión y vigilar el exceso de concentración en el sector. Elevar la concentración en el sector, en parte favorecido por los reguladores, no parece estar obteniendo los resultados esperados, ni para los propios bancos que se fusionan, y, además, está suponiendo

la creación de «macroentidades» que, en caso de una nueva crisis financiera, resultarían muchísimo más difícil de rescatar.

Referencias bibliográficas

- Anderloni L., Bayot B., Błędowski P., Iwanicz-Drozdowska M. y Kempson E. (2008) *Financial services provision and prevention of financial exclusion*. European Commission.
- Beck T., Demirgüç-Kunt A. y Honohan P. (2009) *Access to Financial Services: Measurement Impact and Policies*. The World Bank Research Observer.
- Carbó, S. y López del Paso, R. (2002) «La inclusión financiera: un paso cualitativo más». *Cuadernos de Información Económica*, 170, pp. 79-90.
- Carbó, S. y López del Paso, R. (2005) «Exclusión financiera: un panorama». *Perspectivas del Sistema Financiero*, Fundación de las Cajas de Ahorros, 84, pp. 1-12.
- Carbó, S.; Rodríguez, F y López del Paso, R. (2000) «Las cajas de ahorros: algo más que instituciones financieras». *Cuadernos de Información Económica*, 158, pp. 65-76.
- Carbó, S., Gardner, E. y Molyneux, P. (2005) *Financial Exclusion*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Carbó, S., Gardner, E. y Molyneux, P. (2007) «Financial Exclusion in Europe». *Public Money & Management*, 27 (1), pp. 21-27.
- Comisión Europea (2008) *Financial Services Provision and Prevention of Financial Exclusion*. European Commission.
- Comisión Europea (2011) *Commission adoption of a Recommendation on access to a basic payment account*, Official Journal of the European Union.
- Corr, C. (2006) *Financial Exclusion in Ireland: An Exploratory Study & Policy Review*. Dublin: Combat Poverty Agency, Research Series 39.
- Dayson, K. (2004) *Improving Financial Inclusion. The Hidden Story of how Building Societies serve the Financially Excluded*. Londres: Building Societies Association.

- Devlin, J.F. (2005) «A Detailed Study of Financial Exclusion in UK». *Journal of Consumer Policy* 28 (1), pp.75-108.
- Fernández, M., Franco, L., y Meixide, A. (2013) «La reestructuración bancaria en Galicia: impacto sobre la exclusión financiera y territorial». *XXXIX Reunión de Estudios Regionales*, Oviedo, 21-22 noviembre.
- Fernández, M., y Riveiro García, D. (2018) «A exclusión territorial como unha forma de manifestación dos procesos de exclusión social». *Semata: Ciencias sociais e humanidades*, (30), pp. 145-165. Disponible en: <https://doi.org/10.15304/s.30.5388>
- Fernández Olit, B. (2012) *Financial inclusion in Spain: A comparative study among banks, savings banks and cooperative banks*. Perspectives, (65). Bruselas: Joint Office of the World Savings Banks Institute and the European Savings Bank Group.
- French, S., Leyshon, A. y Signoretta, P. (2008) «All gone now: The material, discursive and political erasure of bank and building society branches in Britain». *Antipode*, 40 (1), pp. 79-101.
- Kearon, L. (2005) *Figuring out Finance – An Overview of Financial Exclusion in Wales*. Welsh Consumer Council.
- Kempson, E., y Whyley, C. (1998) *Access to Current Accounts*. Londres: British Bankers Association.
- Kempson E., Whyley C., Caskey J. y Collard, S. (2000) *In or out? Financial Exclusion: a literature and research review*. Londres: Financial Services Authority.
- Leyshon, A. y Thrift, N. (1995) «Geographies of financial exclusion: financial abandonment in Britain and the United States». *Transactions of the Institute of British Geographers, New Series*, (20), pp. 312-341.
- Meadows, P. (2000) *Access to Financial Services*. Londres: Britannia Building Society, National Institute of Economic and Social Research.
- Mohan, R. (2006) «Economic growth, financial deepening and financial Inclusion». *Address at the Annual Bankers' Conference 2006*. Hyderabad, 3 de noviembre 2006.

- Peachey, S. y Roe, A. (2004) *Access to Finance: A Study for the World Savings Bank Institute*. Oxford: Oxford Policy Management.
- Posada, D. (2021) «Infraestructura del efectivo y vulnerabilidad en el acceso al efectivo en España». *Boletín Económico del Banco de España*.
- Sinclair, S. (2001) *Financial Exclusion: An Introductory Survey*. Edinburgo: Heriot Watt University Centre for Research into Socially Inclusive Services.
- Sinclair S., McHardy F, Dobbie L., Lindsay K. y Morag Gillespie M. (2009) *Understanding financial inclusion Using Action Research and a Knowledge Exchange Review to Establish What is Agreed, and What Remains Contested*. Friends Provident Foundation.
- Treasury Committee (2006a) *Financial Inclusion: Credit, Savings, Advice and Insurance*. Londres: House of Commons Treasury Committee.
- Treasury Committee (2006b) *Banking the Unbanked – Banking Services, the Post Office Card Account and Financial Inclusion*. Londres: House of Commons Treasury Committee.